

Que el Rector se explique

Por el Prof. Francisco Ramírez

Con respecto a la renuncia del Rector de la Universidad de Costa Rica ha aparecido una serie de artículos y hasta un editorial, que tratan de relacionar esta renuncia con algún defecto congénito del Consejo Universitario. Incluso no ha faltado alguien que relacione dicha renuncia con el exceso de autoridad de su Presidente, que al parecer tuvo la mala idea de ir a conversar con los profesores de la Universidad sin fijarse en que, según ese señor, el "espíritu del estatuto" le prohibía una actividad tan natural.

Ante tal surgimiento de porta-

voces gratuitos, que dueños de la verdad, nos explican las causas de la renuncia, he creído conveniente recordar algunos hechos.

Es un hecho que Don Eugenio Rodríguez, no hizo la menor observación durante todas las discusiones del III Congreso Universitario, origen del Estatuto actual.

Es un hecho que en ninguna de las sesiones del nuevo Consejo Universitario, el Señor Rector se ha quejado de que le estén "bajando el piso"; que en ninguna ha expresado inconformidad por su situación en ese Consejo y mucho

menos ha señalado excesos de autoridad de su Presidente.

Es un hecho que en las únicas declaraciones que el Rector ha dado, dice textualmente: "En el seno del Consejo Universitario han existido naturales diferencias en cuanto al sistema de trabajo y otros asuntos en un clima de mutua consideración".

Considerando tales hechos, no me explico con qué base estos señores relacionan la renuncia del Rector con defectos del Consejo Universitario. Si hay algo que no les gusta en el Estatuto Orgánico que lo digan, pero que no se apro-

vechen de una situación delicada para echarle agua a su molino.

Debemos dejar que el Rector se explique. Y en todo caso no cometer el abuso de andar diciendo en donde no se debe, cosas que el mismo Rector no ha dicho en donde se debe; pues de esta forma además de contribuir a crear en clima de intrigas y corrillos que en nada favorece a la Universidad, estaríamos suponiendo que don Eugenio no es capaz de decir él mismo, las cosas que le molestan.

Atengámonos a los hechos y no pongamos en boca de otros nuestros propios problemas.